

Carlos Eymar

Este interesantísimo opúsculo sobre la guerra civil, escrito en 1980, es deudor de la razón histórica de Ortega, más un libro de filosofía que de historia. En él, la interpretación de la circunstancia y las consideraciones morales prevalecen sobre el análisis de las situaciones objetivas. Solo un vencido, como Marías, que sirvió en el ejército republicano y sufrió la represión política y la exclusión de la Universidad española, tiene autoridad moral para pronunciar su famosa frase: “Los justamente vencidos; los injustamente vencedores”. Tal vez su tesis de que la guerra civil fue evitable y consecuencia de una ingente frivolidad no agrade a los enemigos del claroscuro, pero es un estímulo para el ejercicio de una razón histórica, independiente y responsable. El prólogo de Juan Pablo Fusi, el epílogo de Javier Jiménez sobre las peripecias de la presente edición y una cuidada selección de fotos de archivo, añaden interés y amenidad a este breve e intenso libro. ■